



# MAGAZINE



## Presentamos 'Somos nuestra tierra'

**Un proyecto esencial, que brota de una de las principales preocupaciones de Juventudes Agrarias de COAG: impulsar el relevo generacional en el campo.**

Somos el sustrato de nuestro país, un territorio con un patrimonio agrícola de valor incalculable, en el que la riqueza no sólo se genera en cifras, sino que conlleva el aumento del capital humano, social, ecológico y de innovación. **Queremos defender la tradición agrícola, pero apostando por la formación, la tecnología, la sostenibilidad y la viabilidad del medio rural.**

La tierra, contada a través de herramientas digitales. Con la web abriremos un espacio de referencia para los jóvenes que quieren incorporarse al mundo agrario y para las personas con inquietudes e interés por el sector. Allí volcaremos un contenido propio de utilidad, práctico y visualmente renovador.

En nuestro país, menos del 6% de los agricultores son menores de 35 años. El rejuvenecimiento de la actividad agraria se ha convertido en uno de los principales objetivos de la política agraria europea y española, y es que nuestro futuro nace de la tierra. Cuidar de nuestros campos, de las plantaciones y del ganado es trabajar por la biodiversidad, la alimentación y la salud.

Somos nuestra tierra se aleja de los tópicos sobre el sector. Revalorizamos las manos responsables de la amplitud de aromas y sabores que constituyen nuestra gastronomía; presentamos a las personas llamadas a revitalizar esta profesión desde un ángulo joven, vital y desconocido. **Somos artesanos de nuestra tierra.**



## Soy joven y quiero trabajar en el campo, ¿de qué ayudas dispongo?

Antes que nada, conviene aclarar que la normativa considera “jóvenes” agricultores a aquellos con edad comprendida entre los 18 y 40 años; antes eran 35 años, pero la sociedad envejece y en el campo más aún.

Puede ocurrir que seas, como quien dice, un recién llegado al mundo agrícola o ganadero, o que quieras continuar con el negocio familiar. Ambos casos están contemplados en las ayudas de la PAC y vamos a intentar explicar cómo va el tema, que no es fácil.

Para poder “cobrar” primero tienes que tener “derechos para cobrar”, de la misma manera que los países tienen derecho a emitir más o menos toneladas de CO2 a la atmósfera en el mercado mundial de emisiones. Un agricultor podrá tener más o menos derechos, como si fueran una especie de “vales”, que suelen estar ligados a la tierra que se disponga.

Bien, pues la PAC ofrece a los jóvenes una asignación de derechos de pago básico, el propio pago básico por producir, más un pago complementario durante 5 años más las ayudas específicas a la creación de empresas agrarias que se contemplan en los Planes de Desarrollo Rural de cada Comunidad Autónoma. Siempre y cuando se cumplan unos requisitos, obviamente.

Los derechos de pago básico se asignan a los agricultores en el primer año que comienzan a solicitar ayudas y han de ser activados cada año

por el interesado. Es imprescindible disponer de ellos para poder acceder a los otros pagos directos (las ayudas para jóvenes agricultores, el greening, etc). Estos derechos de pago normalmente se adquieren (o se heredan) junto con las tierras que se van a trabajar, pero si se empieza de cero o se quiere ampliar el negocio, se pueden comprar o solicitarlos a la Reserva Nacional. Esta Reserva, creada por los Estados para asignar derechos de pago de una manera equilibrada, evita distorsiones del mercado y la competencia y otorga prioridad a los jóvenes agricultores.



### ¿Qué requisitos tengo que cumplir?

Para acceder a la asignación de derechos hay que cumplir una serie de criterios, para obtener el pago complementario se añade alguno adicional y las ayudas a la creación de empresas también tienen los suyos propios. En general estos requisitos tienen como objetivo asegurarse que la persona que los recibe realmente va a realizar una

actividad agraria: que van a ser agricultores activos, que disponen de terreno donde ejercer su actividad, un plan de negocio razonablemente viable y una adecuada capacitación agraria. Asimismo que, ya sea como titulares, cotitulares o en régimen de titularidad compartida, van a tener un control directo de lo que ocurre en su explotación. De esta manera se busca garantizar que efectivamente se produce ese relevo generacional deseado.

## RECURSOS



**TRÁMITES BUROCRÁTICOS**  
Existen trámites tan cortos que los podrías rellenar por whatsapp :)



**FORMACIÓN**  
Hay cursos, formación profesional, módulos y más dónde elegir.



**AYUDAS**  
Tan sólo 3 de cada 100 jóvenes conoce las ayudas para empezar en la agricultura



**TENDENCIAS**  
La inversión en agricultura es cada vez mayor. Hay demanda.



**LEGISLACIÓN**  
Las leyes están para saber qué hacer. Te lo explicamos.



**INNOVACIÓN**  
Nuevas metodologías acercan las tecnologías al campo y la agricultura.

Consulta los recursos en [www.somosnuestratierra.com](http://www.somosnuestratierra.com)

# CONVERSACIONES

## Hèctor Molina, un agricultor de la actualidad

En el marco del proyecto Somos nuestra tierra conversamos con un personaje esencial para comprender el relevo generacional en el campo: Hèctor Molina. El villarrealense dejó el sector de la construcción en los años más intensos de la burbuja inmobiliaria. En ese momento, tuvo una revelación lógica y sensata, el futuro era la agricultura. De forma autodidacta, Hèctor se embarcó en varios proyectos rompedores que iban de la mano con la gastronomía y la innovación, demostrando así que en el sector hay sitio para el cambio y los nuevos brotes.



## Del naranja ladrillo, a vivir y aprender entre naranjos y campos.

**Hola Hèctor, cuéntanos, originalmente no eras agricultor, trabajabas en la construcción ¿A qué se debió ese cambio? ¿por qué decidiste cambiar de profesión y formarte como agricultor?**

Cuando realicé el cambio del sector de la construcción a la agricultura, eran tiempos complicados. Hablamos del año 2007 en pleno inicio de recesión económica. Empezaron a venir impagos de clientes teóricamente solventes, los concursos de acreedores de grandes empresas y eso creó en mí un caos psicológico bastante considerable.

Un día, decidí plantear mi futuro en el que no deseaba tener jefes, si tenía que invertir que fuese poca cantidad puesto que iban a ser años de 'guardar la ropa' y después de muchas horas vi en la agricultura mi futuro.

No sabía nada de campo más allá de haber vivido desde siempre rodeado de naranjos. Trabajé sobre las debilidades y fortalezas del sector y emprendí mi aventura.

**Eres realmente activo en el emprendimiento y en la activación de nuevas ideas. Ahora mismo, ¿cuáles son tus principales proyectos?**

Estamos basando mucho nuestro trabajo en el asesoramiento a empresas, ya sea restauración, colectividades... También hemos centrado mucho nuestro esfuerzo en trabajar mano a mano con una multinacional del cash & carry. Es muy romántica la venta de productos del campo en el mercado pero el problema es global y, si no trabajamos de la mano con las grandes empresas, el futuro sostenible no será futuro. Tenemos una carencia educativa muy importante y ello nos llevó a centrarnos mucho en los más pequeños dentro del ámbito educativo.

**¿Qué mensaje lanzarías a los y las jóvenes que se plantean dedicarse a la agricultura?**

El mensaje opuesto que recibimos los jóvenes de la generación del 70 a la actualidad. Nos educaron lejos del campo vendiéndonos (en cierto modo era correcto) que el campo era muy sacrificado y que se dependía de muchos factores para que el ciclo productivo acabase de forma satisfactoria. Los tiempos han cambiado y necesitamos de esos jóvenes para revertir la dramática situación que vivimos en el sector. Sin lugar a dudas, que sus proyectos se conviertan en una realidad, que trabajen en equipo, que busquen sinergias con otras empresas, no solo del sector agrícola, que pongan los pies en la tierra (nunca mejor dicho) y que apuesten fuerte.

**¿Cuáles son las metas a corto plazo de la agricultura? ¿Hay una solución rápida para revertir los principales problemas?**

Es imposible trazar un plan a corto plazo. La agricultura es muy lenta y, tenemos una situación en la que hay que trazar un camino a seguir a largo plazo, mínimo a veinte años vista. Y ahí radica uno de nuestros principales problemas. Los dirigentes no ven más allá de un ciclo legislativo (4 años) y se dedican a parchear, con lo que no es más que pan para hoy, hambre para mañana.

**¿Qué supone para ti ser agricultor?**

A mí me cambió la vida. Vivimos en un estrés constante, nos inculcaron la cultura del 'no tengo tiempo' y las cosas hay que tomarlas desde otro prisma. La agricultura me ha ayudado a adquirir paciencia, a parar, a pensar, a razonar, a observar, a tomar decisiones en base a muchos factores y a ser feliz.